



04/08/1997

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE SU DESPACHO CON S.M. EL REY

Palma de Mallorca, 04-08-97

Presidente.- Buenos días a todos. Con mucho gusto, y como estaba previsto y anunciado, he venido a tener el despacho habitual, la audiencia habitual, semanal con S.M. el Rey, esta vez aquí, en el Palacio de Marivent, en el cual, como es lógico, he informado a S.M. el Rey de las cuestiones más importantes y relevantes de los últimos días, incluida también, como es lógico, las decisiones del último Consejo de Ministros antes de las vacaciones.

Por tanto, sí les puedo decir que he informado a Su Majestad del contenido de las líneas generales de los Presupuestos Generales del Estado para 1998; he informado a Su Majestad de los aspectos relativos a lo que es la actualidad internacional, especialmente a la situación de Israel, a la situación en Oriente Medio, generada después del terrible atentado terrorista en Jerusalén, y su evolución; y hemos pasado, naturalmente, revista a distintos acontecimientos de carácter nacional e internacional, dentro, insisto, de lo que es el despacho habitual y normal con Su Majestad.

Volverá a haber otro despacho a mediados de este mes, que también tendrá ese carácter, por lo tanto, de despacho habitual.

P.- Señor Presidente, el señor Pujol dijo ayer que no acababa de creerse sus manifestaciones en cuanto al sistema de financiación de Cataluña que, según usted, en una entrevista concedida a un periódico, dijo que ya estaba bien el sistema que ahora tiene.

Presidente.- Vamos a ver si entre todos contribuimos a poner las cosas en su justo punto; además, no es momento ni de polémicas ni de distintas interpretaciones. Sí vamos a hacer entre todos un poquito de esfuerzo de pedagogía. Eso es bueno, porque las Comunidades Autónomas y las Corporaciones Locales, en España, manejan, aproximadamente, el 35 por 100 del gasto público total que hay en España; dicho de otro modo, para entendernos, de cada cien pesetas que se gastan, treinta y cinco las gastan entre Comunidades Autónomas y Corporaciones Locales.

Por tanto, lo que hace falta es ser muy responsable, no solamente de lo que se gasta sino que eso significa también una reflexión sobre la corresponsabilidad de la marcha de las cosas, en su conjunto.

Ahora, España tiene un objetivo muy importante, que yo he señalado, que es el de participar desde el comienzo en la moneda única europea. Estamos en condiciones plenamente de hacerlo. Eso era impensable hace catorce meses; hoy estamos en condiciones plenamente de hacerlo. Eso significa apostar por unos Presupuestos estables, por unos Presupuestos de austeridad y por unos Presupuestos que aumenten,

como están aumentando, por vía del empleo el bienestar de los ciudadanos españoles. Aumenta el empleo, se reducen los tipos de interés, se controlan los precios, hay más trabajo, hay más oportunidades; eso es más bienestar.

A eso debemos contribuir todos. Debe contribuir el Estado, que contribuye de una manera muy importante --es el que más contribuye--; y deben contribuir también las distintas Administraciones Públicas: las Comunidades Autónomas y las Corporaciones Locales también, porque tienen una capacidad de gasto muy importante.

Lo que quiero decirle yo es que es bueno, y quiero reiterar esa idea, que pudiese llegarse a un pacto de austeridad en el seno del Consejo de Política Fiscal y Financiera con las Comunidades Autónomas porque, así como el Estado está haciendo un ejercicio extraordinariamente riguroso de sus obligaciones, conviene que lo hagan todas las demás Administraciones; es decir, conviene que todas las Administraciones, en la medida de su responsabilidad, ayuden a cumplir los objetivos del país. Entiéndame bien, yo no digo que no estén ayudando; digo que tienen que hacer algún esfuerzo mayor, por tanto, un esfuerzo proporcional a su responsabilidad y que se asemeje al esfuerzo que hace el Estado.

Por lo tanto, ese pacto de austeridad yo creo que es un pacto que sería muy bien recibido desde el punto de vista del compromiso de las Comunidades Autónomas con la marcha general de la economía del país.

En segundo lugar, cuando nosotros llegamos al Gobierno, decidimos poner en práctica eso que se llama la corresponsabilidad fiscal. Sabe usted que, como se manejan muchos recursos, llega el momento también en que hay una necesidad de pedir recursos a los ciudadanos; ésa es la corresponsabilidad fiscal. Antes había un sistema de financiación, que era el llamado el 15 por 100 en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas, que no era un sistema de corresponsabilidad, sino que era un sistema...

Más o menos se lo pondré con un ejemplo: la Administración central decía a una Comunidad Autónoma: "usted tiene que recibir cien; se lo doy con esta mano". Entonces, cambió el sistema y se estableció el sistema del 15 por 100. Y le decía: "usted tiene que recibir 100; 85 se los doy con esta mano y 15 se los doy con esta otra". Pero no varía la corresponsabilidad.

Ahora hemos establecido un sistema en virtud del cual una Comunidad Autónoma puede establecer, dentro de unos límites concretos, tipos sobre el Impuesto sobre la Renta. Puede subir, bajar o mantener una parte importante del Impuesto sobre la Renta que le corresponde a ella.

Eso es el mayor sistema de autonomía financiera que nunca ha habido en España y eso es poner en marcha el sistema de corresponsabilidad fiscal. Lo que yo digo es que, antes de poner en marcha el sistema de corresponsabilidad fiscal, me parece lo correcto decir: vamos a ponerlo en marcha, vamos a ver sus resultados y luego ya veremos lo que pasa. Y no me parece, en este momento, el método más adecuado, antes de ponerlo en marcha, decir que ya se quiere otro; lo respeto, pero me parece que lo correcto es aplicar el sistema y ver lo que da de sí las posibilidades del sistema.

Es un poco extraño, y he escuchado declaraciones de algún dirigente --no del señor Pujol, de algún dirigente-- decir: "el sistema actual es insolidario, injusto, insatisfactorio". ¿Cómo lo sabe, si no se ha aplicado? ¿Cómo se sabe, si no se ha aplicado? Entonces, lo que es bueno es confiar, ir desarrollándolo, dar margen a las cosas, y eso es lo que dicen el sentido común y las políticas sensatas.

Me parece que eso es un elemento muy positivo y que, desde luego, ayudará, desde el punto de vista de la responsabilidad, a las Comunidades Autónomas y contribuirá a la marcha económica del país.

P.- Señor Aznar, el Gobierno balear y el Gobierno central están negociando, ahora mismo, la financiación de carreteras mediante un convenio, que exige una autopista de peaje. Según el Gobierno balear, este peaje no afectará a los residentes en las islas. ¿Usted cree que esto es compatible y que se va a entender en el resto del Estado?

Presidente.- Si el Gobierno de la nación y el Gobierno de la Comunidad Autónoma de Baleares están negociando, déjeles usted que negocien. Yo, en este momento, no tengo los detalles que me permitan manifestar un criterio al respecto. Déjeles que negocien. Supongo que llegarán a buenas conclusiones.

P.- Jordi Pujol acusaba al Gobierno de deslealtad porque, según él, el PP está propagando la idea en España de que el sistema de financiación sanitaria va a favorecer a Cataluña, cuando, en realidad, va a ser un sistema que va a afectar a toda España. Hablaba de deslealtad. Realmente, ¿ha sido desleal al Gobierno?

Presidente.- ¡Qué cosas pregunta usted! Esa pregunta es fantástica; para nota. ¿Qué quiere usted que le conteste?

P.- Lo que quiero saber es si hay alguna tensión entre Convergència i Unió y el PP.

Presidente.- No, no hay ninguna tensión. Aparte de que no es exacto lo que usted dice, ni conviene perder, en ningún caso, los puntos de referencia. No es exacto lo que usted dice.

El Gobierno quiere consolidar, desarrollar y fortalecer el Sistema Nacional de Salud; eso es lo que quiere el Gobierno. Le digo: consolidar, fortalecer y desarrollar el Sistema Nacional de Salud. Por lo tanto, es por eso que vamos a hacer en los Presupuestos Generales del Estado un esfuerzo, como ya he explicado, importante para este año próximo.

Yo ya he cifrado en varias las prioridades presupuestarias; se las recuerdo, si me permite. La primera, el empleo; es la primera prioridad. Por cierto, proceso de creación de empleo en ritmos excelentes y espero que se pueda fortalecer ese ritmo a la vuelta del verano. Vamos a aprobar los Programas Plurianuales de Empleo, en el mes de septiembre, y vamos a hacer un esfuerzo también importante de Formación Profesional. Segundo, la Sanidad; tercero, la Educación y, cuarto, la profesionalización de las Fuerzas Armadas. Ésas son, exactamente, las prioridades de los Presupuestos; es decir, algo más de inversión pública y, en consecuencia, unos Presupuestos que respondan a las necesidades del país.

Hay unas necesidades en el sistema sanitario, necesidades de financiación y necesidades de gestión, que las vamos a atender. ¿A quién afecta eso? Afecta a todo el país. ¿Afecta también a algunas Comunidades Autónomas? Afecta también a algunas Comunidades Autónomas, sin duda, y a la Comunidad Autónoma catalana también le afecta.

Lo que ocurre es que, a veces, se insiste mucho en algunos discursos. "Hay que resolver, y hay que resolver, y hay que resolver..." Vamos a afrontarlo, porque queremos fortalecer el Sistema Nacional de Salud, queremos perfeccionarlo y, además, porque sabemos que existen necesidades objetivas de financiación en el sistema. Eso es lo que queremos resolver. Yo creo que es ahí, exactamente, donde debe estar el punto justo de las cosas.

P.- Señor Aznar, le quería preguntar por el ex-Presidente de Baleares, Gabriel Cañellas. Primero, si le piensan pedir que dimita de diputado del Parlamento balear y como vocal de la Ejecutiva del PP de su partido aquí, en Baleares; en segundo lugar, si van a forzar que el Partido Popular de Baleares devuelva los 50 millones cobrados del Túnel de Soller.

Presidente.- Yo lo que le quiero decir es que, desde el punto de vista de decisiones políticas, en su momento, el Partido Popular ya adoptó las decisiones políticas que le

correspondían; en segundo lugar, nosotros esperamos que las sentencias correspondientes sean firmes.

Pero sí le quiero decir dos cosas, que las debo decir y las digo con mucho gusto: en primer lugar, yo creo que el conjunto de la tarea de gobierno que hizo el señor Cañellas en Baleares es una buena tarea de gobierno; lo tengo que decir de esa manera: es una buena tarea de gobierno, y no en vano esta Comunidad Autónoma es la primera Comunidad Autónoma de España. Es una buena tarea de gobierno, y eso es justo reconocerlo.

En segundo lugar, quiero decir que, desde el punto de vista personal, yo me alegro de que Gabriel Cañellas haya salido absuelto de ese juicio; y, desde el punto de vista político, no tengo nada que añadir a la resolución que en su momento adoptaron los órganos nacionales del Partido Popular. Y en esa misma filosofía es en la filosofía que se seguirá.

P.- (Inaudible)

Presidente.- Yo ya le he dicho lo que le tenía que decir al respecto.

P.- Pero la sentencia declara probado que el señor Cañellas...

Presidente.- Acabo de decir que el Partido Popular no va a modificar su filosofía política sobre estos asuntos. Tomó una decisión y, cuando haya una sentencia firme, mantendrá esa decisión.

P.- ¿Puede volver Cañellas a la Comunidad Autónoma?

Presidente.- Me parece que me estoy expresando con suficiente claridad como para que no me hagan ustedes otra vez la misma pregunta.

P.- ¿Nos puede decir qué libros de poesía está leyendo?

Presidente.- Estoy leyendo varios. Ésta es una pregunta bastante más interesante que la otra. Estoy leyendo un libro magnífico, que se llama "Los poetas tranquilos", una antología de German Yanke. Ahí encuentra usted a Juaristi, a Jiménez Millán, a Gómez Montero, a Ana Rosetti; muy buenos, excelentes poetas. Tengo entre manos a Ángel González, a Mario Benedetti, al mismo Rafael Alberti. Por tanto, estoy muy entretenido, desde el punto de vista de lo que significan lecturas poéticas este verano.

P.- La postura de la entrada de Telefónica en Antena-3...

Presidente.- Ésa es otra poesía, ése es otro poema. Pero, al que escribió el poema, le pregunta usted; yo no soy. Ni soy el Presidente de Telefónica ni tampoco el de Antena-3.

P.- Señor Presidente, el Ministro del Interior --y así ya cambiamos un poco de tercio-- aseguró estar convencido de que ETA utiliza para financiarse mafias del narcotráfico, blanqueo de dinero y de la prostitución. Me gustaría saber si esas sospechas e indicios también se extienden al mundo de HB y, si es así, si se puede actuar legalmente contra ellos.

Luego, por otra parte, me gustaría saber su opinión sobre las manifestaciones del señor Rubalcaba, que ha vinculado suicidios de presos etarras con la política penitenciaria.

Presidente.- En primer lugar, quiero decir que no sería nada de extrañar. Por tanto, si el Ministro del Interior ha dicho que él entiende que hay vinculaciones del mundo etarra o del mundo de Herri Batasuna, que para el caso es lo mismo, con el narcotráfico es que tendrá elementos suficientes para decirlo; por tanto, a mí no me extrañaría nada, como tampoco le puede extrañar al Ministro del Interior.

Como usted comprenderá, si unas personas son capaces de torturar de alguna manera tan terrible a Ortega Lara, o son capaces de asesinar a todas las personas que han asesinado, o son capaces de cumplir los plazos con tanta crueldad y tanta frialdad, como es el caso de Miguel Ángel Blanco, ¿por qué no se van a financiar con las redes del

narcotráfico? Estaría perfectamente lógico; más aún, no nos extrañaría absolutamente nada, y hay muchos indicios al respecto, por supuesto.

Quiero decirle, por otra parte, que yo espero que todas las iniciativas que en este momento está adoptando el Gobierno en la lucha antiterrorista sean unas iniciativas que sean consolidadas con el mayor respaldo de todos.

Estoy observando ahora que existen algunas cosas, algunas polémicas, que, en mi opinión, me parecen algo equivocadas. Por ejemplo, se dice: no conviene aislar a Herri Batasuna porque eso es lo que se hizo en un momento determinado con los judíos; se supone que en la Alemania nazi. Es exactamente al revés: los que meten a una persona en un zulo y le torturan son los nazis, y eso se lo hacían a los judíos; eso es lo que le hicieron a Ortega Lara. Los que asesinaban eran los nazis, y eso es lo que hace ETA y Herri Batasuna, y eso se lo hacían a los judíos, y eso se lo hicieron a Miguel Ángel Blanco.

Es decir que, cuando uno responde de esa manera, lo que está poniendo es coto a asesinos, a bárbaros, a nazis; llámelo usted como quiera. Y las víctimas son y somos los demás.

Por tanto, cuando se habla de una política de rechazo, de rechazar una acción concreta determinada, de rechazar a Herri Batasuna, se está diciendo que hay que rechazar eso, a los que hacían eso, que es lo que en su momento, lo que hace años, lo mismo que hacían los nazis. A esos es a los que hay que rechazar. Y en eso se puede estar de acuerdo o se puede estar en desacuerdo; afortunadamente, la inmensa mayoría de los ciudadanos españoles está de acuerdo y no quiere que se repitan esas cosas ni esos argumentos.

Por tanto, yo espero que se produzca ese máximo consenso, que nos permita perfeccionar y mejorar las cosas. ¿Existe algún ámbito en el cual se puede mejorar? Es lo que tenemos que preguntarnos. ¿Es bueno que haya juicios rápidos? ¿Es bueno que los delitos de propaganda --amenazas, exactamente-- terroristas puedan ser penados? Yo, sinceramente, creo que sí. ¿Es bueno que fiscales y jueces tengan todos los instrumentos al alcance de la mano para aplicar la legislación? Yo creo que sí. Y, además de todo eso, sinceramente, es muy bueno compartir un proyecto común para el País Vasco. Es lo que nos han dejado tantos millones de vascos saliendo a la calle, es el deseo que nos han dejado. En eso es en lo que todos tenemos que estar.

Y yo espero, por lo tanto, que seamos capaces de perseverar y de sacarlo adelante. No tengo duda de que todos los españoles, los demócratas, venceremos en esta batalla; no tengo duda. Además, probablemente, la victoria no está demasiada lejana.

P.- ¿Le da la impresión de que, de alguna manera, se ha perdido un poco el espíritu..?

Presidente.- No, yo no creo que el espíritu, en ningún caso, se haya perdido. Una cosa son distintos los matices, pero yo no creo que el espíritu se haya perdido. Lo que ocurre es que a veces es difícil mantener, con solidez, con firmeza, con coherencia, las actitudes. Pero, como se ha producido un cambio de actitud tan grande, tan importante, en la sociedad y hay que mantenerlo con la suficiente firmeza, esas son las cosas que hay que hacer de futuro.

Por tanto, sabiendo que puede haber un proyecto común para el País Vasco muy claro, sabiendo que hay que mantener posiciones de firmeza y sabiendo que, a su vez, hay que ser generoso --yo no me canso de decirlo: hay que saber ser generoso-- nosotros no podemos comportarnos con el mismo rencor, con el mismo odio, que se comportan ellos. Nosotros nos comportamos de una manera distinta. Hay que mantener la firmeza y, al mismo tiempo, ser generosos. Y esas políticas, al final, son las políticas que, sabiéndolas llevar inteligentemente, triunfan.

Usted comprenderá que cada vez que hay un preso de ETA que critica los métodos de ETA, que critica los métodos de Herri Batasuna, que se desliga, está diciendo que

quiere pasar lo que yo llamo la raya que separa la violencia de la democracia, eso es un motivo de satisfacción. Es por eso por lo que a esas personas, a ese grupo de presos, les quieren tener absolutamente controlados y amedrentados. Y es por eso, y para impedir eso, por lo que, justamente, se hacen algunas políticas en la que, presuntamente, se habla de agrupamientos pero que, realmente, son de control para impedir que haya personas, que antes practicaban el terrorismo, que ahora manifiesten su arrepentimiento.

Es a eso a lo que yo me refiero que hay que acoger generosamente; que eso también forma parte de las obligaciones y de las responsabilidades de un gobernante y de una sociedad sensata y moderada, como es la sociedad española.

P.- Señor Aznar, dos preguntitas. A mí me gustaría saber si usted tiene la sensación de que se equivocó cuando forzó la dimisión del señor Cañellas, porque él dijo, en el primer momento, que usted le forzaba a dimitir porque era un obstáculo en su camino a La Moncloa.

La segunda, muy breve también, es si piensa reunirse con el señor Cañellas, hablar con él y aclarar el malentendido que existe.

Presidente.- Yo comprendo su interés y yo les ruego a ustedes que comprendan que ya he manifestado cuál es mi decisión. La decisión que se tomó es una decisión que no va a ser revisada, y todo lo que he dicho hasta aquí. Entonces, no me pidan ustedes que adorne más una declaración que me parece harto elocuente y suficiente.

P.- Esa política de austeridad que usted ha manifestado cuando ha hablado de la corresponsabilidad fiscal, ¿va a afectar especialmente a la Ley del Régimen Económico y Fiscal de Baleares? ¿Será una ley de mínimos tan mínimos o, por el contrario, va a tener lo que el Gobierno balear pretende?

Presidente.- En este momento, todo el mundo tiene que contribuir. Lo que no se puede es practicar discursos, simpáticos, por otra parte, que digan: "yo quiero que España forme parte de la moneda única, y quiero que rebajen los tipos de interés, y quiero que mi salario aumente y, además, quiero que haya inversiones públicas; que funcione más la Sanidad y que haya mejor Educación; pero quiero aportar menos". Esas cosas no funcionan de esa manera.

Nosotros, en este momentos, todos, tenemos que estar preocupados por conseguir un objetivo que es básico, y, si las cosas económicas marchan bien --y, fundamentalmente, marcha bien el empleo--, no es por casualidad; es porque se ha practicado esa política. Entonces, yo no voy a practicar una política que diga: ahora, por querer ser más abierto, voy a meter más dinero en los Presupuestos Generales del Estado; porque eso se puede hacer, siempre que uno asuma que es mejor que suban los tipos de interés, que es mejor que haya menos empleo, que es mejor que suban más los precios. Y así es como no se puede funcionar. Ése es, exactamente, el camino que tenemos que seguir, que es el camino correcto.

Pasen ustedes muy buenos días, muy buenas tardes, y alguna buena vacación, el que la tenga.